



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

BOLETÍN DE CORESPONSABILIDAD PARROQUIAL

Julio, 2010

Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial de ICSC
1275 K Street NW, Suite 880, Washington, DC 20005-4071 202-289-1093

En Esta Emisión

Oración de Corresponsabilidad	Pág. 1
Notas del Boletín de Corresponsabilidad	Pág. 2
Formato de Inserto al Boletín de Corresponsabilidad	Pág. 3
“Formando Buenos Corresponsables”	Pág. 4

¿Tiene usted material que le gustaría presentar para ser incluido en nuestro próximo boletín? Envíelo por favor a: ParishStewardship@catholicstewardship.org. Todas las propuestas serán recibidas con nuestro agradecimiento, aunque no podemos prometer que todas serán publicadas.

Instituto ICSC de Corresponsabilidad Parroquial

Noviembre 1-3, St. Meinrad, IN
Llame a ICSC al 800-352-3452 por detalles.



Oración de Corresponsabilidad Para Tiempos Difíciles

*Señor, ayúdame a ser agradecido
por todas las pequeñas cosas que me das,
especialmente cuando la vida es desafiante.*
*Ayúdame a ser agradecido
por todas las cosas grandiosas, majestuosas que me das,
especialmente cuando la vida está muy ocupada.*
*Ayúdame a ser agradecido
por todas las cosas bellas que me das,
especialmente cuando la vida parece oscura y sombría.*
*Ayúdame a ser agradecido
por todos los sufrimientos que me das,
especialmente cuando mi vida parece apartada de Ti*
*Ayúdame a ser agradecido
por todos los conocimientos que me das,
especialmente cuando la vida parece tan difícil de
comprender.*
*Ayúdame a ser agradecido
por todo el amor que Tú me das,
especialmente cuando la vida parece tan difícil.*
*Señor, ayúdame a confiar en Ti
en el trayecto de este tiempo oscuro hacia la Luz.*
Amén.

Conferencia ICSC 2010

Septiembre 19-22, San Diego, CA

Sea parte de esta reunión internacional de practicantes de la corresponsabilidad, comparta sus experiencias, entusiasmo, energía e ideas, a través de presentaciones, contactos, exhibiciones, liturgias y más... ¿El dinero está escaso este año? Presupueste la conferencia en este o en el próximo año fiscal, o divídalo entre ambos. Contacte la oficina de ICSC para más información. ¡Vale la pena! Los participantes salen de la conferencia con ideas que liquidan el costo de la conferencia multiplicado, en términos de mayor participación e ingreso del ofertorio incrementado. El folleto de la conferencia está disponible en línea:

http://www.catholicstewards.org/PDF/2010_ac_reg_broc.pdf

CORRESPONSABILIDAD Y LAS LECTURAS DOMINICALES

Por: John Baumann, M. Div.

Parroquia Our Lady of Guadalupe. Arquidiócesis de Seattle



Julio 4 – de Isaías

“Como una madre consuela a su hijo, del mismo modo os consolaré; encontrareis consuelo en Jerusalén.” En los últimos capítulos del Libro de Isaías se proclama una nueva manera de ser una comunidad: una manera que incluye a todo aquel que busca participar y servir. También a través del mensaje de corresponsabilidad es proclamada una nueva manera de formar y de estar en comunidad. Nosotros somos invitados a ofrecer los dones con los cuales hemos sido bendecidos y a unirnos con otros en la determinación de la construcción de la parroquia y la comunidad.

Julio 11 – del Deuteronomio

“Porque muy cerca de tí está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.” Moisés implora a aquellos a quienes guía fuera de Egipto retornar a Dios con todo su corazón y toda su alma. Les recuerda que la manera de hacer esto no se encuentra en un lugar distante o remoto. Ya que esta manera está en la corresponsabilidad. Ella está en nuestras bocas y en nuestros corazones, solo tenemos que cumplirla.

Julio 18 – de la Carta a los Colosenses

“...Fui hecho ministro, según la administración de Dios, que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios...” El ministerio de proclamar y enseñar, bendecir y perdonar – el verdadero ministerio de Pablo – continúa llegando a nosotros. Nosotros somos llamados a responder cuando vamos en paz, de la Misa, a amar y servir al Señor. La corresponsabilidad presenta una manera única para amar y servir al Señor, no precisamente en lo que hacemos sino en cómo lo hacemos. Tenemos la oportunidad de vivir la misma corresponsabilidad que Dios dio a Pablo, en nuestra manera personal, única y maravillosa.

Julio 25 – del Evangelio de San Lucas

“Cuando oréis, decid: Padre nuestro, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino.” Los discípulos piden a Jesús que les enseñe a orar y Él lo hace. Cada vez que ofrecemos esta oración, nosotros nos unimos a esos primeros discípulos y a cada persona que ha emitido las palabras de la Oración del Señor. Nosotros honramos a Dios (santificado sea tu nombre) y pedimos que el reino de Dios sea manifestado entre nosotros (venga a nosotros tu reino). A través de la corresponsabilidad, Dios provee la manera de vivir y experimentar esta oración.

Tom Cullinan, de la parroquia St. Robert Bellarmine, Omaha, pregunta:

¿Conoce usted la diferencia entre caridad y filantropía?

Nosotros no hablamos de ello con frecuencia, si bien los términos pueden ser confusos. Algunas personas incluso usan las palabras indistintamente, sin embargo no significan lo mismo. Conocer la diferencia puede afectar cómo enfoca la corresponsabilidad en su vida o si practica una buena corresponsabilidad. La diferencia se fundamenta en la historia y en la fe, y la respuesta puede abrir el potencial para ser un buen corresponsable de los numerosos dones de Dios. La fuente del concepto de caridad se encuentra en la tradición Judía y en la Cristiana. La caridad emana del servicio personal y de la conexión con otros, realizando actos directos y compasivos relacionados a la práctica de nuestra fe. La filantropía, por otro

lado busca reparar la raíz de las causas de los problemas de la sociedad.

La filantropía puede ser religiosa o secular. La filantropía trata de reformar la sociedad, no sólo de ayudar a aquellos en necesidad. Algunas personas van más allá declarando que la filantropía puede hacer que la caridad sea innecesaria.

Caridad y filantropía, son entonces polos opuestos y sin embargo coexisten muy bien. ¿Cómo es esto posible? Piense en los doctores quienes hacen el Juramento Hipocrático. Se comprometen a mitigar el dolor y el sufrimiento, e incluso a curar la enfermedad. Con frecuencia hacen ambas cosas, sin embargo en ocasiones tienen que elegir entre una y la otra. Estas tradiciones humanitarias duales de caridad y filantropía, se presentan juntas algunas veces, y otras no. La razón es simple: una se fundamenta en la auténtica compasión y la otra en una competencia técnica. Así que, ¿es usted caritativo o solamente filántropo? De cualquier manera, si su generosidad es una respuesta de fe a los dones de Dios, está usted en la senda de la buena corresponsabilidad.

Discernir la Vocación

(Esta página es parte de una serie, desarrollada por Scott Bader, Director de Corresponsabilidad Parroquial, Arquidiócesis de Seattle, diseñada para dar a padres e hijos – separadamente y juntos – un mayor entendimiento de la corresponsabilidad y de lo que significa ser un buen corresponsable).

De la Carta Pastoral de los Obispos, *Corresponsabilidad, Una Respuesta de los Discípulos*
Jesús nos llama individualmente, por nuestro nombre. Cada uno de nosotros tenemos una vocación personal. Dios intenta que cada uno de nosotros desempeñe un rol único manifestando el plan divino. El desafío es entender nuestro rol – nuestra vocación – y responder generosamente a este llamado de Dios. Ser un discípulo de Jesucristo guía naturalmente a la práctica de la corresponsabilidad. Dios llama a cada uno de nosotros a ser corresponsables de nuestra vocación personal.

Para Padres

Porque somos bautizados somos llamados a ser discípulos – a vivir diariamente nuestro discipulado. Esta es la vocación común de todos los Cristianos. ¿Alguna vez ha considerado qué hace? – ¿es padre, realiza un trabajo particular – como algo para lo que Dios le ha llamado? ¿Puede retornar al pasado vivido y ver el trabajo de la mano de Dios guiándolo hasta este punto de su vida?

Vivir Juntos la Corresponsabilidad

Padres, compartir con sus hijos lo que ustedes hacen, refleja el llamado que han recibido de Dios. Hijos, compartan con sus padres hacia dónde piensan que Dios les llama en su vida.

Para Hijos

¡Vocación no es sólo para sacerdotes y hermanas religiosas! Dios nos llama quietamente a todos – ¡también a ti! A una vocación, a un trabajo específico o a una forma de vida. ¿Qué talentos te ha dado Dios? ¿Qué habilidades tienes? ¿Qué te llama Dios a hacer y ser hoy?
¡Pregúntaselo!



“¡Llamando a todos los discípulos! ¡Llamando a todos los discípulos! ¡Favor de reportarse con el Señor inmediatamente!”

Formar Buenos Corresponsables...

Por: Dn. Jerry Martinez, J.D., M.Th.

Arquidiócesis de New Orleans

Julio 4 – 14° Domingo del Tiempo Ordinario

“Volvieron los setenta con gozo, diciendo, “Señor aún los demonios se sujetan a nosotros en Tu nombre.”

Lucas 10:1-12, 17-20

Los setenta y dos discípulos que Jesús envió en treinta y seis direcciones estaban sorprendidos de su éxito. ¿Tenían verdaderamente fe en Jesús cuando salieron a su misión? Casi podemos escucharles refunfuñando, “Él nos envía como ovejas entre lobos, sin dinero, sin provisiones, sin sandalias, y no podemos siquiera saludar a la gente en el camino. ¿Acaso Él espera que hagamos milagros?” Pero ellos salieron, e hicieron milagros. A pesar de sus dudas, tuvieron fe en Jesús y obraron grandes cosas por su fe. Cuando nos sentimos llamados a intensificar la fe para imitar a Jesús en nuestro mundo, ¿tenemos dudas? O ¿actuamos a pesar de ellas, sorprendidos de lo que podemos lograr cuando tenemos fe en Jesús? Como resultado de nuestro Bautismo, es nuestra responsabilidad nutrir nuestra fe en Jesús, para que así podamos sorprendernos constantemente de lo que podemos lograr en Su nombre.

Julio 11 – 15° Domingo del Tiempo Ordinario

“¿Quién pues de estos tres, te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?”

Él contestó: el que usó de misericordia con él.”

Lucas 10:25-37

“Maestro, ¿por qué los judíos siempre responden una pregunta con otra pregunta?” El maestro respondió ¿y por qué no deberíamos? Jesús es Judío. Cuando el erudito de la ley (Judía) le preguntó, “Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?” Jesús respondió con una pregunta, “¿Qué está escrito en la ley?” El erudito citó *Deuteronomio 6:5 Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma y con todas tus fuerzas y Levítico 19:19...y a tu prójimo como a ti mismo.* El erudito conocía la ley. Había sido legada por Moisés. Pero siendo (estudioso de la ley) buscaba una ambigüedad: “¿Quién es mi prójimo?” Jesús respondió esta pregunta con la historia del Buen Samaritano, entonces preguntó, “¿Quién pues, te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?” El erudito respondió “Aquel que mostró misericordia con él.” El erudito no tuvo otra opción. Si somos auténticos creyentes en Jesús tampoco nosotros la tenemos. Jesús nos desafía a querer para nuestro prójimo lo que queremos para nosotros mismos. Y todos son nuestros prójimos, a pesar de lo detestable que algunos pudieran parecer.

Julio 18 – 16° Domingo del Tiempo Ordinario

“Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.” Lucas 10:38-42

Marta hacía lo que se esperaba de una Buena mujer

Judía de sus días – preparar los alimentos para su familia e invitado. Su hermana María, una Buena mujer Judía también, se sienta a los pies de Jesús y cautiva cada palabra que Él dice. Finalmente. Marta confronta a Jesús, “Señor, dile que me ayude.” Jesús sabe que Marta no hace algo equivocado. Ella hace lo que cree que se espera de ella; y lo hace muy bien. Jesús le sugiere que no debe preocuparse tanto por lo que los demás esperan de ella, pero debe procurar un tiempo para discernir lo que Dios espera de ella. Lo que Dios espera de nosotros puede ser relativamente diferente de lo que el mundo espera de nosotros. Discernimos la voluntad de Dios para nosotros en oración – no la oración que decimos a Dios, sino en la que estamos dispuestos a escuchar de Dios. El Padre Hacker Fagot, S.J. [d. January 5, 2010] admite: “frecuentemente mi oración no es, *¡Dios hágase tu voluntad!* Sino *¡Dios, que tu voluntad sea cambiada!*” ¿Nosotros oramos? ¿Cuál es nuestra oración?

Julio 25 – 17° Domingo del Tiempo Ordinario

“¡Señor, enséñanos a orar!” Lucas 11:1-14

Abraham negocia salvar a Sodoma. Él inicia con cincuenta personas inocentes. Dios está de acuerdo. Obviamente desconfía de encontrar cincuenta, y negocia con Dios bajar el número a diez, de no encontrarlos Sodoma sería destruida. Los convenios del Antiguo Testamento fueron regateos con Dios. Dios siempre cumplió su parte. Los patriarcas e israelitas no siempre fueron fieles. Los discípulos vieron a Jesús como una persona que fue fiel al Convenio y un hombre de oración. Ellos le pidieron, “Señor, enséñanos a orar.” Él les enseña el Padre Nuestro. Entonces les narra las historias, de la determinada mujer y de los padres que dan a sus hijos pan y huevos, no serpientes y escorpiones. Nosotros, confiamos cuando oramos a Dios, nuestro Padre en el cielo, que Su Reino, *no el nuestro, ¿vendrá?*; que Su voluntad, *no la nuestra, ¿se hará?*; por nuestro pan de cada día, *no el de mañana o del año próximo;* y por el perdón de nuestros pecados *¿como nosotros perdonamos los de otros?* ¿Somos buenos corresponsables que persistimos en la oración para *aprender la voluntad de Dios?* Si al inicio no lo logra, puede ser que el paracaidismo no sea su habilidad. En cambio, trate de orar. *¡Y continúe tratando!*

Lea este nuevo libro:

Making Stewardship A Way of Life

Este famoso dúo de corresponsabilidad, amigos nuestros y colegas, Fr. Andrew Kemberling y Mila Glodova de la Parroquia St. Thomas More en Centennial, CO, han puesto su conocimiento y experiencia en este impreso, cortesía de: Our Sunday Visitor. Su libro, subtítulo:

‘A Complete Guide for Catholic Parishes,’ es una guía completa para la corresponsabilidad parroquial. Definitivamente, este es un buen recurso si usted inicia en la Corresponsabilidad. Divertido en su lectura, ¡este libro es como escuchar al Padre Andrew y a Mila hablar! Y está disponible en línea en

www.osv.com.

- revisión de Scott Bader, Arquidiócesis de Seattle